

REALIDAD SOCIOPOLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES ENTRE EUROPA Y ÁFRICA SUBSAHARIANA: UNA EVALUACIÓN ALARMANTE Y CATASTRÓFICA

I- INTRODUCCIÓN

La independencia de los países africanos después de los años 60 suponía, por una parte, el final de la colonización europea en esta parte del mundo después de más de un siglo de dominación y, por otra, el inicio de un nuevo paso en su historia. A partir de aquel entonces, aquellos pueblos dominados iban a convertirse en Estados independientes, autónomos con soberanía total. Tal como lo señala Eduardo A. Carreño (2013: 241), “el proceso de descolonización de África colmó de esperanzas a una población local marcada por la desdicha de la esclavitud, por la opresión política, social y cultural, y por el despojo de sus recursos naturales a manos del colonizador europeo”. Estos Estados de África tras obtener sus independencias deberían autogobernarse, tomar sus propias decisiones para el desarrollo de su país, decidir sobre su régimen político... De hecho, nacería más en adelante nuevas formas de relaciones caracterizadas por el pacifismo y la igualdad con vista de favorecer el desarrollo de estas nuevas naciones. El presente trabajo trata de mostrar cómo la política y las Relaciones Internacionales entre Europa y África Subsahariana han militado hasta hoy en día a favor del subdesarrollo de esta última en todos los niveles de la sociedad convirtiéndola cada día más en una zona muy pobre.

II- REALIDAD SOCIOPOLÍTICA DEL ÁFRICA SUBSAHARIANA

África es desde hace varios años un continente a la deriva. El Estado colonial legó a África no solo el modo de producción capitalista, y con él el embrión de un nuevo sistema de clases sociales, sino también, a través de la información y la educación, un cierto tipo de cultura al mismo tiempo como una forma de concebir el aparato institucional y legal. Este legado forzado explica, en gran parte, por qué los actuales líderes africanos, cualesquiera que sean sus opciones fundamentales, capitalistas o socialistas, se enfrentan hoy a una difícil situación que se caracteriza tanto por la crisis

de las instituciones políticas como por una posición de dependencia a menudo cada vez mayor de la antigua metrópoli. Sin duda, esta situación no afecta todos los Estado, pero todos sí padecen los síntomas de esta. África subsahariana, considerada como la África Negra (a diferencia de la occidental que es blanca), es la parte más afectada por una crisis sociopolítica desde que accedió a la independencia. La realidad sigue siendo crítica y desastrosa, a pesar de las experiencias de cooperación., incluso de integración que no favorecen la eclosión y desarrollo de esta parte del continente.

Tras las independencias, los presidentes que accedieron al poder sirviéndose del sistema democrático como régimen político dado que, en aquel entonces, las organizaciones internacionales y las agencias de ayuda al desarrollo de los países occidentales sostenían que este sistema político era el principio del buen gobierno son necesario para asegurar un desarrollo económico y social estable y durable. Sin embargo, la realidad ha sido toda otra cosa. Entre 1960 y 1990, los sistemas democráticos establecidos se convirtieron en sistemas totalitarios dado que una vez al poder, estos presidentes, poco tiempo después, en vez de seguir con la práctica los principios fundamentales de la democracia que les habían legado los colonos, ellos emprendieron el camino de los sistemas totalitarios convirtiéndose en grandes dictadores. De hecho, la forma política variará de un país a otro caracterizándose por varios tipos de regímenes. Tendremos:

- Los regímenes pluralistas que no fueron forzosamente sinónimos de democracia (Senegal, Isla Mauricio, Gambia...),
- Los regímenes de partido único caracterizados por los golpes de Estado realizados por civiles o militares que imponen una vez al poder su deseo de reinar en un Estado con un partido único. (Camerún, Guinea Tanzania...)
- Los regímenes afro-marxistas (Camerún, Benín, Costa de Marfil, Etiopía, Mozambique ...)
- Los regímenes populistas cuyos discursos ponen un acento sobre el pueblo y el desarrollo a la base y que pretenden construir una democracia y el bienestar del pueblo (Burkina Faso, Uganda...)

Hoy en día, la realidad es desastrosa por lo que se refiere a la política en África Subsahariana. Los presidentes de Estados democráticos se han convertido en dictadores cambiando la constitución a su propio beneficio para eternizarse al poder a través de sistemas de votos donde siempre saldrán vencedores bajo el empleo de fraudes, compras de votos y amenazas de líderes de partidos de oposición.

Esta situación a sido la causa de muchas quejas, sublevaciones y reivindicaciones de las poblaciones por todas partes en estos países estos últimos años debido al mal gobierno de estos dictadores y de su prolongada estancia en la magistratura suprema.

En Camerún por ejemplo, la dictadura de Paul Biya (38 años de reino) y su mal gobierno debido a muchas malversaciones de fondos públicos, su silencio eterno frente a los asuntos del país, la explotación abusiva de las poblaciones y de sus bienes, el tribalismo caracterizado, la falta de infraestructuras en todas las regiones del país... han sido unos de los motivos por los cuales surgió en la parte anglófona, hace tres años ya, un movimiento separatista, el cual movimiento milita por la independencia de esta zona. También, hoy en día, ha estado al origen de más de 2000 muertos ya, miles de refugiados en los países vecinos y muchos hombres, mujeres y jóvenes encarcelados en las prisiones por ser considerados como radicalistas.

En Burkina Faso, en octubre de 2014, Blaise Compaore que accedió al poder por un golpe de Estado militar contra su compañero Thomas Sankara en 1987 intenta revisar la constitución para anular la limitación del número de mandatos presidenciales y así asegurar su quinta presentación a las elecciones presidenciales. Esto fue al origen de manifestaciones en la capital Ouagadougou y en las grandes ciudades del país. Dichas manifestaciones se acabaron con la renuncia del presidente el día 31 de octubre y su destierro en Costa de Marfil gracia a la ayuda de Francia.

En Gambia, el presidente Yahya Jammeh después de 22 años de reino perdió las elecciones durante su quinto mandato en enero de 2017. Lo sorprendente es que reconoce su fracaso después de la proclamación de los resultados que dio por vencedor a su oponente Adama Barrow y, unos días después contesta los resultados y pide un recuento de los votos. No obstante, la CEDEAO se manifiesta e impone que se respete

los resultados de los votos. Esta situación hace que su armada le abandona y el 20 de enero, este acepta y reconoce su derrota.

En Zimbabue, a los 93 años, Robert Mugabe renuncia al poder en noviembre de 2017 después de un sublevamiento de la población por haber tenido la intención de ver su mujer sucederlo al poder después de 30 años pasado al poder.

En la República Democrática de Congo, Joseph Kabila sucedió a su padre en 2001 asesinato según las noticias por su guardaespaldas. Después de dos mandatos, Joseph Kabila no se presentó en las elecciones en 2018 dado que la constitución no le permitía y favoreció la primera alternancia del país después de 17 años. Notamos que las elecciones en este país tuvieron lugar dos años después de la fecha prevista por eso y que finalmente tuvieron lugar después de dos años gracias a las presiones diplomáticas.

En Sudan, el 11 de abril de 2019, el presidente Omar el-Béehir se ve obligado a dejar el poder tras haber pasado 30 años en la magistratura suprema. En efecto, las poblaciones se quejaron de la subida de los precios desde 2011 después de la pérdida de su territorio del Sudan del Sur que se hizo independiente, la cual parte era muy rica por tener grandes reservas de petróleo. Esta situación carísima de la vida provocó sublevaciones y reivindicaciones sociales.

Estas realidades sociopolíticas que presentamos sobre el África Subsahariana son situaciones criticadas por todas partes del mundo por ser no conforme a los principios fundamentales de la democracia que pretenden practicar. Siendo Estados que pretenden ser soberanos, entretienen relaciones históricas con Europa, sobre todo Francia, por ser el continente que vino a colonizarlos.

III- CARACTERÍSTICAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES CON EUROPA

Desde que los países africanos obtuvieron sus independencias, las relaciones entre África y los colonos se convirtieron en relaciones de cooperación. Los principales motivos al inicio eran de asegurarles una buena transición hacia su proceso de

autonomización en cuanto Estados jóvenes y favorecer su desarrollo socioeconómico y político desde unos tratados de amistad y de equidad. Sin embargo, las relaciones entre el África Subsahariana y la Unión Europea poco tiempo después se convertirán en nuevas formas de colonización que han venido a llamarse: *Neocolonialismo*. De hecho, las características de las relaciones existentes entre estas dos partes del mundo dejarán a descubierto síntomas de desigualdad y dominación en favor a los europeos. Según Cargill (2010. Citado por Silvain Touati), el interés de la UE por África parece entonces estar principalmente guiado por la promoción de la ayuda al desarrollo enmarcada por condicionales políticas, la seguridad del continente (prevención, gestión y resolución de conflictos), un deseo de controlar migraciones, reclamos humanitarios, todo marcado por un conjunto de actitudes paternalistas.

Actualmente, las relaciones África Subsahariana y Unión Europea son regidas por el acuerdo de Cotonú que reúne la UE y 78 países perteneciendo al grupo ACP. A este respecto, el partenariado y la estrategia comuna África y Unión Europea fue adoptado en 2000, al Cairo (Egipto). Constituye la política global de las relaciones. Los acuerdos se firmaron en tres grandes dominios que son la cooperación al desarrollo, la cooperación económica y comercial y un diálogo político constante.

Los objetivos de esta cooperación son:

- ir más allá de la cooperación al desarrollo, abriendo las relaciones África-UE a cuestiones de interés político común;
- ir más allá de las cuestiones puramente africanas, para dar una respuesta adecuada a los desafíos globales como la migración, el cambio climático y la paz y la seguridad;
- apoyar a África en sus aspiraciones de proporcionar respuestas transregionales y continentales a estos importantes desafíos;
- trabajar hacia una asociación centrada en las personas, asegurando una mayor participación de los ciudadanos africanos y europeos.

Todos estos objetivos a primera vista pueden dejar a pensar que favorecerían activamente al desarrollo en todos los aspectos de la vida de los ciudadanos del África

subsahariana. Sin embargo, la realidad es distinta dado que, de manera general, se nota una explotación del África Subsahariana y desequilibrio en los términos de cambio que existen entre ellos.

IV- CONCLUSIÓN

En conclusión, hablando de la realidad sociopolítica del África Subsahariana y sus relaciones con la Unión Europea, podemos concluir notando que por lo que se refiere a la política puesta en marcha en esta parte de África, desde las independencias, los líderes generalmente han usado un modelo autoritario como sistema de gobierno pretendiendo que están sirviéndose de la democracia y, han estado al origen de muchas guerras tribales y políticas causando la muerte y el destierro de miles de personas hacia países vecino donde reina un poco de estabilidad y hacia Europa. La corrupción y la búsqueda de los intereses personales de los miembros de los gobiernos es lo que caracteriza los distintos sistemas de estos países.

Hablando de las relaciones que emprenden los Estados del África Subsahariana y la Unión Europea, es importante notar que, por una parte, estos han estado de gran ayuda en los avances de desarrollo de esta parte de África con todas las ayudas que recibe de la Unión Europea. Por otra parte, se trata más bien de relaciones basadas sobre la explotación de los recursos naturales de África.

V- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carreño, E. A. (2013). África y la cooperación para el desarrollo: una reflexión desde la ética global. *Acta bioethica*, 19(2), 241-249.

Cargill, T., *Our Common Strategic Interests: Africa, Growth and International Policy Post G8*, Chatham House Report, Londres, Chatham House, juin 2010.

Autor : Dieudonné Beau Céjour Kamkou

Trabajo elaborado en el marco del curso Diarama África